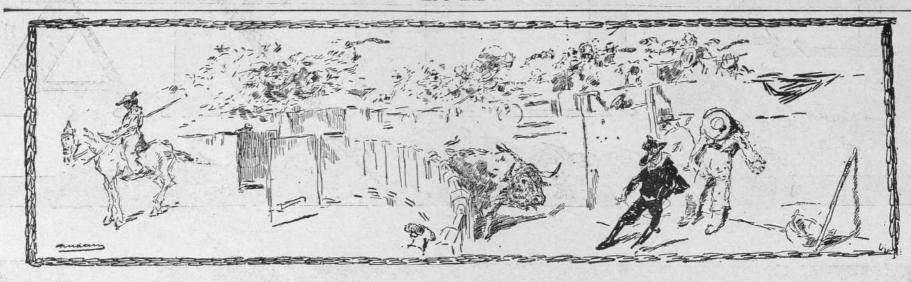


RICARDO TORRES "BOMBITA", ADORNÁNDOSE



### LA SUERTE DEL VOLAPIÉ

## LUIS MAZZANTINI, JUZGA A JOSELITO EL "GALLO"

Mira, lector, esos dos retratos que hoy te ofrecemos en lugar preferente.

iTe sorprende verlos juntos? ¡No te explicas cuál

es la causa que en estas planas los reune? Un gran matador y un gran torero. El uno, retirado años ha. El otro, comenzando su carrera. El primero, descansando en los innúmeros laureles conquistados. El segundo, ciñéndose la corona del

¡Por qué no ha de matar el segundo igual que el primero?

El solio pontificio de los matadores de toros, el que disfrutara tantos años el sumo pontífice Luis I, sigue ocupado por él. Nadie ha venido á reempla-

Por qué? Hay más toreros que nunca. Muchos, son malos. Ya saben ustedes, pues nosotros se lo dijimos, que la Empresa de Madrid ha comprado ya mucho ganado en las casas andaluzas.

Pero ignoran lo mejor: que casi todo es cuatreño y que, por lo tanto, al lidiarse el año que viene, tendrá cinco años.

¡Como debe ser! Vean, ahora, cómo empieza á cumplirse lo que dijo nuestro redactor jefe don Joaquín Bellsolá «Relance», en el núm. 25 de LA LIDIA, correspondiente al día 13 del pasado mes de Octubre.

vador. El guipuzcoano se puso á la vera del cordo-bés y el granadino. Tantas corridas como ellos, tanto dinero, tanta popularidad. El Rey del Volapié le dijeron, y nadie ha podido destronarle.

¡Será porque no le hace falta? Sin matar, está colocado Gallito á la cabeza de las toreras huestes.

Del público es la culpa casi ente a, pues siendo la más importante—la más difícil, bonita y peligrosa, la suprema—la suerte de matar, viene, hace años, consintiendo que sin matar se coloquen los toreros.

Yo no sé el tiempo que llevo censurando tanto adorno y tan pocas estocadas. Y he tenido la satisfacción de coincidir con don Luis Mazzantini, como ayer pude comprobarlo.
¿Por qué no mata el menor de los Gallos?

No lo sabemos. Muchas veces he hablado de ello con persona: ompetentísimas. Ninguna se lo explica. Cuando quiere matar bien, lo cogen los toros. Ahí están sus cogidas de este año en Barcelona y



Ultimo retrato de Luis Mazzantini y Eguia, en traje de luces



Ultimo retrato de José Gómez y Ortega «Gallito», en traje de luces

Pocos, son buenos. Espadas verdad, matadores estilo Mazzantini, no hay ninguno.

¿Cuánto gana hoy el torero que más? ¿Siete mil

pesetas? ¡Se las pagan á Joselito?

Pues ahí están las mismas siete mil pesetas como mínimo, para el matador de toros. En los morrillos de los bichos tiene todos esos billetes, uno sobre otro, sin faltar ninguno. A ellos, pues.

Lo mismo da que sea ya torero, ó que no haya vestido nunca el traje de luces. El que salga matando como mandan los cánones, ese se colocará á la cabeza de toda la presente terería. Así se colocó Mazzantini.

Electrizaban á los públicos Lagartijo y Frascuelo, las esplendorosas estrellas del arte, en una época de oro del toreo. En el firmamento taurino se veían, además, fulgurantes satélites: Cara-ancha, Angel Pastor, Fernando el Gallo...

Salió Mazzantini matando toros, y dejando atrás á los satélites, fué á colocarse junto á Rafael y Sal-

¿No les parece á ustedes que le convendría mucho á Joselito—y á los demás espadas tam-bién—estudiar y ensayarse este invierno, matando cuantas reses le sea posible?

También Joselito ha escalado con paso rapidísimo las cimas de la fortuna. Hoy es el que más contratas suma. Para 1914, tenía escrituradas 111 corri las, sin pasar el charco. El 18 de Octubre próximo pasado, cerró la temporada con 75 fiestas toreadas, siendo la última en Valencia y de seis toros para él solo.

Los caballos de toros van á ser el año que viene escasos, caros y malos, debido á la guerra europea, que tantos consume.

Mal se va á andar para reunir los cuatro mil que mueren durante la temporada, y peor los contratistas para encontrar jacos buenos y los picadores para montar caballos de primera. Avisamos con tiempo á las empresas de caballos para que se vayan preparando.

Pero Joselito no mata. Antes, mataba mucho y mal. Ahora, mal y poco.

Por qué? Ha llegado al toreo, y ha triunfado. Por algo-por que sabe muchísimo—le pusieron el Sabio. Banderillero formidable, es un torero largo; largo de repertorio y largo de cuerpo. Alto, joven, fuerte, con facultades, con amor propio... ¡Y no mata! Mazzantini nos iluminará-pensé.

Yo he sido admirador de Luis Mazzantini. Pero no tenía el gusto de tratarle, no le conocía personalmente. Un querido amigo suyo y mío me presentó, y ayer fuí á visitarle á su casa de la calle de Carranza.

Acaba d uis de ser elegido Diputado provincial por Navalcamero, y quise f licitarle.

Me recibió con afabilidad exquisita, en su primoroso despacho. Le felicité.

-Hoy es un día triste, el de los muertos-me dijo -. Me encuentra usted contristado con mis recuerdos. Yo estoy muerto también para el arte. Por otro lado, las dos últimas interviús que he ce-

lebrado me costaron sendos disgustos. Perdóneme. Ahora me hallo alejadísimo de los toros; me dedico á otras cosas... No desmayé. Conocía la amabilidad de mi visita-

do é insistí.

—¡Usted muerto? Jamás—le contesté—. Su me-

Sépase que si alguien toma el nombre de LA LIDIA para solicitar FAVORES de Empresas, ganaderos ó diestros, no tiene absolutamente ninguna relación con nosotros.







Tres momentos de Mazzantini

OR RICARDO MARÍN

moria perdurará, no se extinguira nunca. Y ahora, que gracias á Dios está usted vivo, deseo que me resuelva una consulta.

—Puede que tenga usted razón. Ahora mismo, he obtenido más votos de los que esperaba, por mi popularidad, por lo que antiguamente fui. Muchos que no se identifican con mis ideas de dinástico in condicional me han votado. Sus cuartillas serán, seguramente, para La Lidia, ¿no es así?

seguramente, para La Lidia, ¿no es así?
—Sí señor. Y mi consulta se reduce á preguntarle por qué un torero que sabe lo que Joselito y que reune excepcionales condiciones para ser un gran matador, no mata bien. Si aprendiese, si usted pudiera indicar sus defectos y cómo debe corregirlos, sería un beneficio para él y para el arte.

—Para matar bien, hay que colocarse en el centro de la suerte. Todos los buenos matadores—modestia aparte—nos hemos colocado ahí. Todos, y no los voy á citar, porque uste l los conoce tan bien como yo. Frascuelo, el coloso del estoque, se colocaba en el centro. Yo, también. Guerrita se balanceaba al ir á arrancar; pero también se colocaba en el centro. Yo he visto poco á Joselito. Antes se perfilaba con el pitón derecho. Después de las cogidas de este año se perfila fuera del pitón. Y así pincha donde puede.

Luego, hay que pone la mano derecha, junto á la

Además, entra con demasiada velocidad. Yo, no sólo no desesperanzo de ver matar bien á Joselito, sino que lo espero. Hay derecho á esperarlo.

Antonio Fuentes, tampoco mataba. También en-

traba deprisa. Luego, con las cogidas de las piernas, perdió facultades, tuvo que «atacar» más despacio, «cogió la muerte» á los toros y mató muy bien. Los mejores toros que he visto matar al volapié, últimamente, se los he visto á Fuentes.

Son tantos los originales que nos remiten colaboradores espontáneos de LA LIDIA, que nos vemos en la necesidad de rechazarlos todos. Sépase, pues, que no se admiten originales que no hayamos pedido.

Joselito, si quiere, puede enmendarse también. Ahora eso no importa. La gente no va á ver matar, sino á ver lidiar, á divertirse con los jugueteos.

Con motivo de las hermosas planas en color aunque sea inmodestia—que hemos publicado últimamente, varios periódicos dedican calurosos elogios á LA LIDIA y á su director artistico don Adolfo Durá.

Reciban esos queridos colegas, nuestro más sincero agradecimiento por sus bondades. ¿Qué se puede esperar de un público que solamente gusta de los adornos y que de pués de una faena de muleta... adornada pide al diestro que no mate?

Está la cosa imposible, pues se ejecutan suertes que no pudo soñar Francisco Montes, y que son titeres de circo. Y la fiesta de los toros es algo más serio que eso.

En mis últimos años de torero, me pedía el público que parase y estirase los brazos, como si no valieran nada las estocadas que yo daba al volapié.

Yo cifro mi o gullo en llamarme ex matador de toros, y aquí me tienen todos los toreros para servirles, pues siempre fuí buen compañero y hoy sigo siéndolo.

Además, tendré viva satisfacción en charlar con ustad, otro día, de otro torero. Yo le diré á usted mi opinión acerca de Juan Belmonte.

—Encantado, don Luis. Vendré gustosísimo á conocer su valiosísima opinión.

Mi misión estaba cumplida. Me despedí de don Luis Mazzantini, agradeciéndole su amabilidad.

Al bajar la escalera de la casa del gran ex matador de toros, iba yo pensando:

 Joselito: hay que rectificar al poeta y orientar bien al público. No digamos

> El vulgo es necio y, pues lo paga, es justo hablarle en necio para d rle gusto.

RELANCE



Tres momentos de Joselito

POR RICARDO MARÍN

## COSAS DE TETUÁN

De Tetuán de las Victorias, claro está. En el otro Tetuán, en el de Africa, también pasan cosas; pero ellas no son de nuestro negociado.

El caso es, que para anteayer, domingo, día 1.º del actual mes de Noviembre, había anunciada en la plaza de toros de Tetuán de las Victorias, una «Corrida extraordinaria» á beneficio del empleado del coso tetwaní don Angel Frutos y organizada por él mismo.

Pero á reglón seguido, decían carteles y programas que «se lidiarán cuatro novillos (desecho de tienta y cerrado), de la acreditada ganadería de los señores don Pablo y don Luis Garcia, de Toledo».

Luego, en vez de «Corrida extraordinaria», hubiera estado mejor «Novillada ordinaria». Menos aún, pues era sin picadores.

Eran los novilleros, encargados de despachar el ganado, Antonio Fernández (Manchao), Ricardo Villa (Canario), Doroteo Marín y Vicente Monteja-

Además, en obsequio al beneficiado, iban á banderillear el matador de toros Gregorio Taravillo (Platerito) y los de nevillos Remigio Frutos (Algeteño), Angel Herrero (Cantaritos), Pascual Bueno y Ricardo Anlló (Nacional), habiendo cinco peones de brega.

A media función, el beneficiado rifaría entre la concurrenc a una moneda de oro de 25 pesetas.

Hizo un tiempo bastante bueno y la novillada no se dió.

Item más. Estaba anunciado el espectáculo para las tres y cuarto de la tarde, y á la una y cuarto no se había suspendido.

Y se suspendió bastante después, lo cual es escandaloso.

El público protestaba indignado, y con razón sobrada, pues las suspensiones deben acordarse con más horas de anticipación, para evitar gastos y molestias al que paga.

Mucha gente fué, casi toda en tranvía, hasta los Cuatro Caminos, donde se encontró con un papelito microscópico, pegado sobre un cartel mural, diciendo que á causa del mal tiempo y de acuerdo con la autoridad, quedaba suspedida la corrida, la cual se celebrará el dominge próximo.

No debió suspenderse, pues no hizo mal tiempo; y de suspenderse, haberla suspendido antes. Se lo decimos á las autoridades y á la emp esa.

¿Es que querían un día como de Agosto? No estuvo ahí el toque. Llovió el sábado, hizo fresquecillo el domingo y era el día de Todos los Sentes:

Total: suponemos que la causa de la suspensión fué por indisposición de la taquilla.—DON BENITO

## A la memoria de "Herrerín,,

Está ultimado el cartel para la novillada que ha de celebrarse el domingo venidero, 8 de los corrientes, en Zaragoza, en memoria de *Herrerín*.

Como saben ya nuestros lectores, los ingresos de esta novillada se destinarán á trasladar los restes mortales del infortunado Jaime Ballesteros (Herre-rín), desde el cementerio de Cádiz al de Torrero y á erigirle en esta última necrópolis un mausolco.

La dificultad más grande que ha sido preciso sortear fué la que originaba la multitud de ofrecimientos recibidos. Infinidad de toreros de todas las categorías, ofreciéronse á torear gratis esa función, queriendo así rendir tributo póstumo al compañero malogrado.

La comisión agradece por igual todos estos ofrecimientos, pero se ha visto precisada á rehusar muchos de ellos, porque de lo contrario, no hubiera habido forma de confeccionar el cartel sin herir susceptibilidades.

En representación de todos los lidiadores forasteros que se han ofrecido, torearán el bilbaíno José Muñagorri y el trianero Manolo Belmonte (Belmonte II), y en representación de los toreros de Zaragoza Florentino Ballesteros, compañero de Herrerín y el hermano de éste, Saulo Ballesteros (Herrerín III), que viene pegando,

Muñagorri y Ballesteros estoquearán dos hermosos toros, uno de don Felipe Salas, de Sevilla, y otro de don Santiago Sánchez Rico, llevados como so reros para las corridas del Pilar.

Manuel Belmonte y Herrerin III despacharán dos novilletes de D. Mariano Catalina, de Cariñena. Aparte estos atractivos, tendrá el cartel otros.

El veterano y potable banderillero Ramón Laborda, Chato de Zaragoza, volverá á vestir el traje de luces ese día, en atención á la finalidad que con el espectáculo se persigue, y pareará.

Elias Labrador, *Pinturas*, el gran peón y excelente rehiletero, banderilleará él solo una de las reses, y ayu lará á Belmonte y *Herrerín*.

chachos jóvenes que despuntan en Zaragoza. Habrá una presidencia de honor, formada por

En las cuadrillas figurarán también todos los mu-

her mosas señoritas.

Con tales incentivos y dado el fin de la fiesta, no es aventurado augurar que la plaza se verá llena.

respective of the second of th

ankozo(, ... Koma na rije st.





Cereceda, matando anteayer, en Barcelona

### Literatura taurina

Por exigencias de mis estudios hojeaba yo, no ha mucho, los abultados tomos de las obras sueltas de don Juan de Iriarte, que — como reza la portada — en obsequio de la literatura se imprimieron, en 1774, á expensas de varios caballeros amantes del ingenio y del mérito.

Cuando más lejos tenía mi pensamiento de cuanto pudiera referirse á la fiesta de toros, vino á ofrecerse á mi afición un largo poema latino, en el que se narra la corrida que gozó la villa y corte de Madrid, en su Plaza Mayor, el día 25 de Julio de 1725.

Hablando de toros y del siglo XVIII, al punto se presenta á nuestra imaginación el ambiente de chisperos y manolas, diestros y duquesas, que inmortalizara el pincel brujo de don Francisco Goya y Lucientes, y que en estas mismas páginas ha evocado felizmente don Emilio Carrére.

¡Bien lejana por cierto de este ambiente la des-cripción del buen Don Juan! El es el hombre de gabinete, humanista distinguidísimo, que un día acaso se abandonó entre el público - violento y apasionado - de los toros; nada más lejos de su imaginación, poblada de recuerdos clásicos, que el requiebro á la hembra apetitosa que tropieza en la grada; ni de su boca, habituada á la nobleza del griego y el latín, que el denuesto al diestro medroso ó desgraciado. Es, pues, un extraño que si se apar-ta del ambiente de la plaza, es tan de este tiempo, que, sin su casaca y sin su aire docto, que laría incompleto el cuadro de este tan traído y llevado siglo xvIII. Don Juan presencia el espectáculo, y calmosa, serenamente, vierte sus impresiones en árido latín. Describe el aspecto de la plaza, la autoridad de la regia tribuna, el clamoreo de la muchedumbre. Corren fluidos los exámetros, como si por sus venas circularan, en lugar de los arrestos de Canal y Pineda, las hazañas de Rómulo ó Pompeyo; y alusiones á héroes como éstos, plagan el poema, conforme al gusto nec-clásico del tiempo.

Por su mucha extensión no traslado aquí la traducción del poema; pero daré 1a de otra composición del propio don Juan: los dísticos que dedicó al inclito diestro (1) (Tauro polemystæ) el granadino don Pedro Juan de Zafra. Dice así:

«¡Oh excelso Zafra! Tú brillas entre cuantos héroes taurinos son orgullo de la arena. Te mostraste á la vez gran pugil y gran caballero; tú, respetado del fiero toro, estimaste al fiel caballo. Cuanto ejecutas en el circo, te hace aparecer ya como fuerte Aleides, ya como canto Ulises. Entone Mántua tu victoria con aplausos y honores, y suba tu nombre hasta los astros, y si el toro en su muerte oye el nombre glorioso de tus compañeros, elevado á las alturas, á ti la misma Granada despojándese de

su corona, to imponga sobre tu cabeza.»

Notemos, en primer lugar, que ninguno de los tópicos — salsa ó gallardía, favor con las damas —, va tales en este siglo, y á los que dió cabida don Nicolás Fernández de Moratín en su oda á Pedro Romero, aparecen εn Iriarte. Pondera tan sólo el coraje y la habilidad, y para ello les eleva á la categoría de las virtudes elásicas que en la antigüedad simbolizaran Héreules y Ulises. Al otorgar el lauro, no imagina un cuadro de color, de fuego, de España, sino una alegoría, más que de un circo de toros, digna del frío pincel de un Maella ó de una de aquellas carrozas de pintado cartón, que asistían á las cabalgatas presenciadas por la corte — más francesa que española — de Fernando VI.

Y ahora me place evocar la distancia enorme, la increíble evolución del sentimiento literario de



La presidencia de anteayer, en Barcelona FOTS. MERLETTI

la fiesta de toros. Desde Iriarte á cualquier escritor de hogaño, v. gr., Antonio de Hoyos, García Sanchiz ó Azorín, por citar tres nombres absolutamente dispares en la situación y en el sentimiento. Rellenad este vacío enorme con cuantos nombres os sugieran vuestra memoria y vuestra cultura; qué suma de sensaciones, qué gradación de matices, qué variedad de visiones de la fiesta!

Muchas veces he pensado cuál será lo esencial, lo fundamental, el alma de ella. Se produce de tan diversas maneras según cada temperamento, desde el flamenquismo más grosero hasta el superior desprecio de quien no ve en ella sino barbarie, y el colorista enamorado de su luz, y el escultor obsesionado por su línea, y la sensación trágica, sentida por espíritus cultivados, y la plasticidad y la alegría y el carácter, notados por superficiales dilettanti, que he dado en desechar todas las interpretaciones rígidas, simplicistas.

El alma de la fiesta es complicada y contradictoria.

La adornan clásicas virtudes y torpes excesos la desdoran; busca sitio la piedad junto á la crueldad, cobarde y desenfrenada; sacude el espíritu, remueve los afectos más enterrados, ó atoniza y agota en fuerza de impresión y de angustia. Quien sienta hondamente la fiesta, experimentará los afectos más diversos. ¿Qué formular definitivo? De ella han nacido — por hablar sólo de poesía — tres composiciones tan distintas como una oda de Moratín, un soneto de Zorrilla y unos versos de Manuel Machado.

Sólo una cosa puede caracterizarla acaso: su poder de atracción, quizá morbosa, pero irresistible. Aprisiona á los mismos que tratan de combatirla. Tomás Borrás ha trazado una de las más bellas páginas á propósito de Rafael el Gallo; el propio Noel, aunque él no lo crea, es esclavo suyo; nunca corre su pluma tan desembarazada y dichosamente como cuando marca escenas de la fiesta, según la reprochó sagazmente Azorín.

Jose María de COSSIO

## UN HERRADERO EN ANDALUCÍA

En el cortijo de Alvetus, de Sanlúcar de Barrameda, acaba de verificarse el herradero de la ganadería de don Patricio Medina de Garvey.

Los animalitos están finos, bonitos y gordos y han dado juego, demostrando sang e y coraje

Han asistido muchísimos invitados. Amigos, colegas, aficionados, diestros...

Entre les últimos estaban los Gallos y Diego Rodas, Morenito de Algeciras.

Hubo, además, su poquito de encerrona, lidiándose reses grandecitas.

Todos los toreros presentes lucieron sus habilidades, destacándose Joselito al torear de capa y de muleta y al poner cuatro soberbios pares de banderillas

Luego mató un becerrote, como los buenos, y se le aplaudió mucho.

### Resumen otoñal madrileño

Este año de gracia de 1914 — la gracia ha consistido en depararnos la espantosa guerra europea — ha sido breve la segunda temporada en Madrid.

Nada más que media docena de corridas de toros ha podido organizar la Empresa para el otoño.

Echevarría y Retana pensaban anunciar todas las fiestas que les permitiesen, en prime: lugar, el rubicundo Febo, y en segundo, los matadores que ocupan las avanzadas. El astro rey se mostró torero y amigo de los empresarios, dándoles todo gé-



Cogida de Cereceda, anteayer, en Barcelona

nero de facilidades. Pero los Gallos y Belmonte dijeron que nones.

Y el día 11 de Octubre se celebró el último espectáculo serio.

Han salido por la puerta de los toriles: Una corrida de Tabernero, mansita.

Una corrida de Tabernero, mansita.

Mansa también la de sus paisanos, de concurso de ganaderías de Salamanca, que resultó de concurso de pirotecnia, pues llevaron fuego tres concursantes. Además, el Jurado calificador hubiera procedido, gustosísimo, á declarar el premio desierto. Pero no pudiendo hacerlo, por prohibírselo una de las condiciones del certamen, adjudicó á los Hijos de don Andrés Sánchez la mitad de la pasta,

y á la Beneficencia la otra mitad. Los de don Gregorio Campos cumplieron, y fue-

ron tontos de capirote.

Medianamente presentados los de los Herederos de don Esteban Hernández, cumplieron también. Superiores los del duque de Tovar, y lo contrario los de don Dionisio Peláez.

Y sumamente endebles los del refrán: los de Ben-

jumea

Vicente Pastor continuó con la *jettatura*. ¡Qué de mansos le tocan al *ex blusa*! ¿Y qué ha hecho el hombre? Pues *na*, *na*, *na*. Unicamente cortar una oreja el día 1.º del mes de Octubre.

¿Y el Gallo? Salir del paso á trancas y barrancas por un lado, y gustar extraordinariamente en la

También Mazzantinito dió una de cal y otra de

arena. Pares y nones. Aprés.

Del mayor de los Vázquez, Agustín Malla y Curro Madrid... ni una mote plus. Fanés.

El indio, bien.

Joselito, igual que Pastor... pero sin oreja.

Y Belmonte, lo mismo que Joselito. Dos muchachos han crecido en representación social: Julián Sáinz, Saleri II, y José Gárate, Lime-

ño, que han tomado la alternativa. El de Guadalajara la recibió del sordao, portándose regularmente. El de Lima, de manos del calvo, haciendo bueno á su padrino en una tarde de es-

pantas.

Después de todo lo cual, echamos fuera dos novilladas.

En una vimos correr astados de don Felipe Salas, que cumplieron y estiraron la pata á manos de Algabeño II, Ale y Valencia, quienes se portaron muy medianamente el primero y regularmente los últimos.

Torearon la última novillada el maño Florentino Ballesteros y los Pepes Zarco y Amuedo, éste procedente de *Cái* y debutante.

El baturro quedó mal y los otros chicos por lo regular, con la agravante de salir bravos, nobles y obedientes los bichos de don Victoriano D'Avellar Froes, de Alfeizirao (Portugal), y bueno el colmenareño de doña Prudencia Bañuelos que rompió

Y como el público se repuchaba cada vez más de la taquilla, Julianón dió el cerrojazo á su domicilio. ¿Quieren ustedes que empecemos á pensar en el cambio de puya para el año que viene?

Hay que implantar una puya de detoner, de castigo, que tenga tope, que no entre, que no mate. ¡Abajo la lanza!—R.

# Anteayer en provincias

Arenas de Barcelona

Se celebró una novillada á beneficio del repre entante de la empresa, señor Alcalá. Fué la última fiesta del año en esta plaza y tuvo

carácter regional.

(1) Traduzco diestro, por parecerme esta palabra más genérica que torero. Por el contexto de la obra, se ve que debía ser más bien caballero en plaza.



«Canario», matando anteayer, en Barcelona

El beneficiado la dedicó á las vendedoras de los mercados de Barcelona, y una representación de éstas ocupó la presidencia. Estaban la Reina de los Mercados y su corte de honor.

Comenzó el festejo á las tres en punto de la tarde. Corrió la llave la bella artista de varietés La Nacarena, montando una preciosa jaca, lujosamente enjaezada á la jerezana.

Resultaron regulares los cinco novillos.

El rejoneador don Ecequiel García Díaz, después de larga preparación, consiguió clavar un rejón de-

Cereceda toreó de muleta valientemente. Luego dió dos pinchazos altos y una estocada contraria, saliendo cogido, pero ileso. Y comenzó la lidia ordinaria.

Canario se lució banderilleando en silla al segundo novillo de la función.

Después se portó valientemente al muletear y al dar muerte á su enemigo. (Ovación y oreja). Rife es un ignorante, y así toreó y mató, resul-

t ndo cogido, volteado é ileso al estoquear. Ramiro López quedó bien en todo, logrando cor-

tar la oreja.

Cantaritos, torpón.

El matador de toros Julián Sáinz (Saleri II) banderilleó superiormente tres bichos, siendo ovacio-

### Cádiz

Se lidian cuatro novillos de los Herederos de don Pablo Benjumea.

El primero cumple, habiéndole antes saludado Chanito con unas verónicas buenas y paradas, que se le ovacionan.

Luego le muletea bien y entra á matar corto, derecho y despacio, para dejar media estocada en las agujas. Descabella á pulso y oye una gran ovación, corta la oreja, recorre el ruedo y tiene que devolver sombreros y otras prendas.

José Amuedo saluda al segundo con buenas verónicas y una rebolera ovacionadas. El bicho es regular. Amuedo empieza su faena con el pase de la muerte. Sigue con tres de pecho monumentales, y da el quinto muletazo con las rodillas en tierra. (Olés, ovación y música).

Después de dos pinchazos bien señalados, agarra

una estocada entera. (Muchas palmas).

Chanito pone un par de frente, saliendo cogido por la pierna derecha y sacando rota la taleguilla. Repite, muy valiente. Con la muleta está cerca y decidido, y después de un pinchazo da una estocada hasta los gavilanes. (Muchas palmas y vuelta al

El cuarto es manso y lo muletea Amuedo valiente. Desde largo aproyecha para dar una estocada caída que se aplaude.

Chanito y Amuedo, valientes, oportunos, adornado: v ovacionadisimos en quites.

Los dos muchachos salieron en hombros.

### l'orear de muleta

Muy lucido y muy importante es el toreo con la muleta, porque su principal finalidad consiste en modificar los defectos del toro en el último tercio de la lidia y ponerlo en condiciones de practicar con lucimiento la suerte de matar, complemento de toda la faena practicada con el toro.

Las denominaciones de los diversos pases de muleta aumentan cada día con nuevas invenciones, y esto me decide á hacer constar que sólo deben considerarse como verdaderamente clásicos, los naturales y altos con la izquierda y con la derecha, y el de pecho sólo con la izquierda, pues este pase, ejecutado con la mano de cobrar, que practicó por



«Saleri II», anteayer, en Barcelona Fors. MERLETTI

primera vez Algabeño, es de tanta ventaja, que al mismo inventor tuve ocasión de ver sonreir irónicamente, cuando en presencia suya alababan lo admirablemente que lo ejecutó en Sevilla uno de

nuestros matadores de primera fila.

Los toros, en general, que no ofrecen dificultades insuperables, deben torearse con esa clase de pases solamente, que son de gran castigo cuando el torero pára y manda con los brazos, sin que esto quiera decir que se proscriba el uso de otros pases de adorno, que en poca cantidad é intercalados on grandes faenas, las avaloran como complemento accesorio de visualidad.

Rogamos á los periódicos que nos copian artículos y entrefilets, que consignen por lo menos la procedencia.

Torear especialmente con la derecha y hacer faenas en que sólo se ven pases ayudados por bajo por alto, molinetes con la izquierda y con la derecha, trincheras, pases cambiando la muleta por la espalda y pases afarolados, últimas novedades actuales, es degenerar el último tercio, y la prensa debe preocuparse de evitar que el público caiga en esa emboscada que le tienden los matadores de esta época, que decididos á hacer olvidar la suerte de matar, parece lo van consiguiendo con esas interminables faenas efectistas y de ventaja, que arrancan del público ignorante el grito de «no mates», que tan agradable debe ser para tan medianos estoqueadores.

¡Se concibe que à Lagartijo ó Guerrita les gritaran «no mates» al prepararse para entrar á matar? Y no sería porque no toreaban admirablemente, sobre todo Lagartijo, el torero más elegante y artístico que ha existido.

Naturalmente, que cuando se trata de modifi-car condiciones del toro, deben admitirse y aplaudirse los ayudados, los pases de tirón, los telonazos por la cara y todos aquellos que la inteligencia y habilidad del torero le sugieren para dominar al toro y lograr un lucimiento con los mansos y difíciles, cosa que nunca alcanzaron los antiguos toreros; pero sólo cuando sea necesario y en la cantidad precisa, no como sistema constante en toda clase de toros. No puedo prescindir de llamar la atención acerca del pase de la muerte y del clásico por alto con que empieza sus faenas Vicente Pastor, en los cuales todo el mérito consiste en la arrancada pronta y derecha del toro, ya que el torero ni manda ni templa, sólo levanta la muleta, y del resultado debe aplaudirse al animal, que arrancó franco, pues de no haberlo hecho así, el torero huiría ó sería volteado.

También el molinete con la derecha, pegándose al cuello y sin que el toro vea al torero, buena prueba de ello son las innumerables fotografías en que ridículamente se ve al diestro terminar el pase sin toro delante, debe prodigarse más de uno ó dos en una buena faena, que es suficiente para satisfacer el

capricho de determinada clase de público.

Para torear bien de muleta, el torero en posición natural, con los pies separados, sin incurrir en exageración, debe citarle al toro desde la distancia conveniente, para aguantar y templar, cargando la suerte lo necesario, y emplear con preferencia la mano izquierda con pases naturales y de pecho, y olvidemos un poco los molinetes, ayudados, trincheras y demás pases modernistas, de mérito muy dis-

Ha quedado relegado al olvido el cambio forzado con la muleta, desconocido para la mayoría de la afición actual, y suerte de gran efecto y lucimiento, al mismo tiempo que prueba la valentía y serenidad del torero que la practica. Ahora sólo ejecutan nuestros más afamados espadas, y no con l



Rife, cogido al matar anteayer, en Barcelona

frecuencia, el cambio preparado, de mucho menos mérito, y siempre al comenzar la faena, en forma parecida al preparado de pecho, ya que también los forzados de esta clase escasean. Tampoco se prodigan los redondos con la izquierda ó derecha, cargando la suerte para recoger los toros no codiciosos, en los que hay que parar y aguantar

Hoy, que las primeras figuras del toreo tienen cimentada su fama en faenas de muleta que se califican con toda clase de adjetivos encomiásticos, conviene que la afición moderna se percate de lo que es toreo verdad y toreo ventajista, y obligue con aplausos y censuras, justamente prodigadas, á lidiar los toros clásicamente á aquellos que pueden y deben hacerlo.

### NOTICIAS

El ganadero señor duque de Tovar, que ha adquirido en 48.000 duros la ganadería de don Dionisio Peláez, la ha recogido y traído ya á Madrid, y la tiene en su soberbia finca de Torrejón de Ardoz, titulada Aldovea.

Rafael Gómez (el Gallo) ha comprado una punta de vacas mansas y la tiene en su finca de Sevilla.

Las quiere para el negocio de carne.

Pero como á algunas las ha cubierto un toro de Parladé, las crías serán jugadas, probablemente, en encerronas.

Con el título «Relato de un incidente. Descargo emitido por el Consejo de Administración de la Nueva Plaza de Toros de San Sebastián», acaba de publicar aquel Consejo, con las firmas de todos los señores que lo componen, un folleto haciendo saber á los accionistas toda la verda l de lo ocurrido en el pleito del matador Juan Belmonte, en la temporada de 1914, con dicha Empre a.

Ha dado á luz felizmente un hermoso niño la esposa del matader de oros Diego Rodas (Morenito de Algeciras). Enhorabuena.

La Comisión de Oviedo, formada por los señores don Carlos San Román, don Carlos Menéndez, don José Cuesta v don José Zarauza, ha sido muy felicitada, y además reelegida, por su brillante gestión en la temporada de 1914. Lo celebramos.

Juan Belmonte va á adquirir en el término de Utrera una magnifica finca, en la ca tidad de 75.000 duros.

Se encuentran mejorados, de lo cual mucho nos alegramos, Vicen e Pastor, que ha guardado cama, y su hermana, á la que ha sido preciso practicar una arriesgada operación quirúrgica.

\* \*

También ha mejorado de su dolencia, y salido hoy à la calle, por primer día, el representante de al Empresa madrileña, don Manuel Martín Retana. Nos alegramos.

Se encuentra en Sevilla, muy mejorado de su afección, el matador de toros José Gómez (Gallito).

Esta semana marchará de Madrid á Sevilla, el espada trianero Juan Belmonte. ion que a jero servelate de constitución de co

En la explicación de la doble plana en colores de nuestro número anterior, representando á Vicente Pastor al estoquear en Madrid á *Trianero*, de los Herederos de don Esteban Hernández, del cual bicho se le concedió la oreja, dijimos que la corrida se celebró el jueves 1.º de Agosto de 1914, por decir el jueves 1.º de Octubre de 1914.

Nuestro querido colega The Kon Leche dice que cada uno de los Gallos ha ganado en 1914 al pie de 97.500 duros, y Belmonte 93.600.

Nos parecen muchos duros, porque no en todas las plazas se cobran las 6.500 pesetas, y porque al de Triana hay que descontarle las 36.705,75 que hubo de entregar á la Empresa de San Sebastián, con motivo del famoso pleito.

La fiesta de los foros está degenerada. Entre los muchos males que padece, se destacan, por su importancia, los siguientes: El toro chico.

La puya grande; y La falta de matadores.

Al maestro Relance le ha salido un gran discipulo con Doblado, y si no véase la mues ra en las revistas de Vista Alegre, que en LA LIDIA publica, donde mete cada palo que enciende el pelo.

Lea usted «El toro de lidia», original de «Relance», que es un libro en el que se aprende mucho de toros. De venta en todas las librerías.

### Nuestras planas en color UN ADORNO DE «BOMBITA»

Lo recordáis?

Para adornarse y para dejar al toro mirando á las tablas, Ricardo Torres, Bombita, solía rematar las suertes de capa consintiendo á las reses con el cuerpo, en unos pasitos graciosos, dando cadera.

El adorno gustaba á los públicos, pues invaria-

blemente aplaudian ese remate.

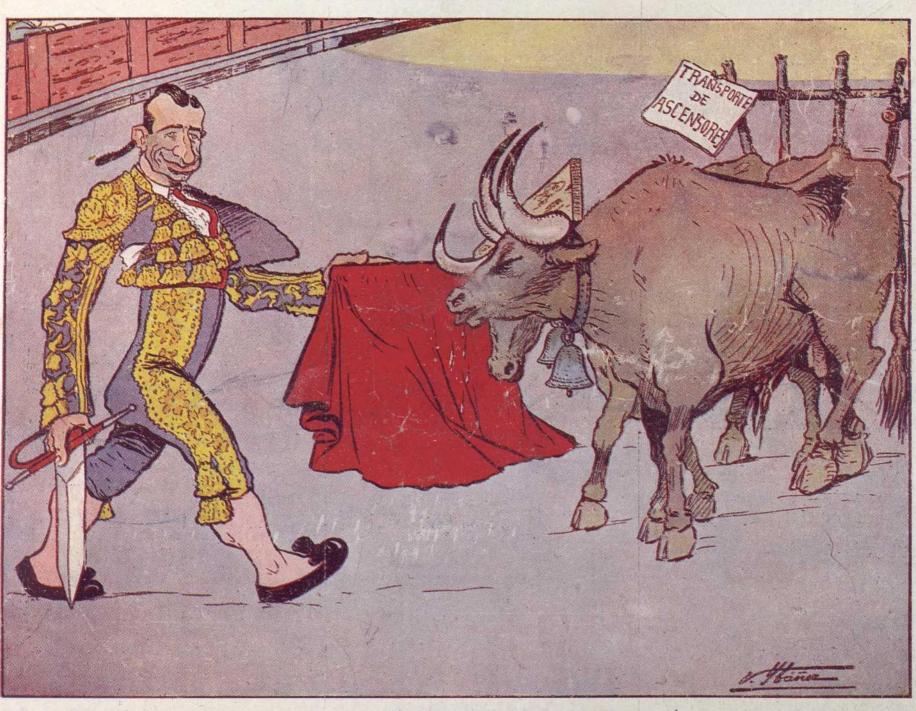
Cuando más lo empleaba Bombita era al rematar los quites; y casi siempre era ese el final de los quites dobles, el que seguía al recorte ó á la media ve-

También lo hacía en la larga por bajo, echándose

el capote por detrás á la cintura.

Este momento es el que os ofrece en la portada del presente número de La Lidia el fino observador y conocido artista Adolfo Durá.

### EL POBRE VICENTE, POR IBÁÑEZ



Vicente Pastor es el torero más desgraciado en los sorteos. Siempre carga con cabestros en vez de toros. Este año, particularmente, se ha cansado de despachar mansos en Madrid. Por eso veis al de Embajadares ante esa pareja de bueyes.

## Muchas gracias

Se las damos, y muy expresivas, en nombre de nuestro querido companero Antonio Dobiado, al popular y saladísimo semanario taurino de Madrid, El Fenómeno.

Este querido colega estampa la vera efigie de Doblado, y una cariñosísima biografía, como puede verse:

«Poco más de un año hace que nuestro joven amigo se ha lanzado á esgrimir el escalpelo en las lides del periodismo taurómaco.

Ti-ne á su favor, primero y principal, una afición hasta el tuétano de los huesos; pero no una afición de chicha y nabo, sino verdad, y para dar fé, sépase que Doblado concede importancia suprema á los tíos de la espá, que la meten tods y por las agujas. Es un contrasentido—dice Antonito—llamarse ma-

tador de toros, torear como las propias rosas y dejárselos ir vivitos y coleando al corral ó poco menos.

¿ Matador de qué, dire? Otra de las grandes condiciones de este muchacho es la honradez, y ni por amistad es capaz de dar un bombo injusto.

Por si eran pocas estas cualidades para llegar á ser con el tiempo un buen revistero, tiene à su favor una

modestia que le hace trabajar con fe y con deseo de aprender y saber mas y mas.

Doblado no abandona sus primeras aficiones, y alterna el noble arte del fotograbado con el escalpelo turino.

Una de las cosas que Antonito no ha querido se sepan, y que por lo mismo nosotros lo vamos á contar, es que en sus aficiones de lidiador de pequeñas reses, se ha dejado dos chotos vi-

Fué admirador de Machaquito, y como no le ;ha dejado la espá á n idie!»

### AL CORRAL!

Ya no tiene remedio!

El espada se ha portado mal, pinchando sin tino. Y ha pasado la hora.

Aunque no son reglamentarios, se le han dado matador les dos primeros avisos. Sin duda por cortesía ó conmiseración se ha establecido esta costumbre, y todos los usías la siguen.

El primer aviso, á los diez minutos de llegar el espada ante la cara del toro. El segundo av so tres minutos después. No hay tercer aviso, pues dos minutos más tarde se ordena la salida de los ca-

Es decir, que los bueyes deben aparecer á los quince minutos de llegar el matador ante la cara.

Eso, suponiendo que no se retrasen los relojes presidenciales, que no haya amistad con los espadas, que no medien recomendaciones ó influencias, pues de todo ello suele haber.

Pero en este caso, ya han hecho su aparición los mansos, y se llevan al toro, mientras el matador, contristado, recibe una porción de proyectiles, amén de la consiguiente bronca.

Ese asunto publicamos en La Lidia de hoy, y es debido al acreditado pincel de Utrera.